

DINAMICA DEMOGRAFICA Y EVOLUCION DE LA POBREZA EN LA CUENCA DEL RIO LUJAN, BUENOS AIRES (1980-1991)*

Gustavo Alvarez**
galva@indec.mecon.gov.ar

* Ponencia presentada en las IV Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires en noviembre del 2000

** El autor es docente de Demografía Social del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján.

1. - Introducción

Este texto es el avance de una investigación sobre las vinculaciones entre la pobreza y la dinámica demográfica. En particular, expone los resultados del análisis de la evolución de la pobreza entre 1980 y 1991 de los partidos de la Cuenca del Río Luján, Provincia de Buenos Aires.

La cobertura geográfica de la investigación que se presenta alude a una región de la Provincia de Buenos Aires: la Cuenca del Río Luján. Esta región se compone por catorce partidos (según la división político administrativa vigente hacia 1991): Luján, Mercedes, Campana, Exaltación de la Cruz, San Andrés de Giles, Suipacha, Chivilcoy, Gral. Rodríguez, Pilar, Gral. Sarmiento, Moreno, San Fernando, Escobar y Tigre. Cabe consignar que se trata de una región de la Provincia de Buenos Aires con una población de considerable tamaño. Al respecto, puede corroborarse en el cuadro 1 que alrededor de dos millones de personas habitaban esta región en 1991, lo que representa poco menos de un sexto de la población provincial.

Cuadro 1

Población total por partido según sexo, Cuenca del Río Luján,
Buenos Aires, 1991

<u>Partido</u>	<u>Total</u>	<u>Varones</u>	<u>Mujeres</u>
<i>Total</i>	<i>1958973</i>	<i>973526</i>	<i>985447</i>
Campana	71464	35596	35868
Chivilcoy	57479	27592	29887
Escobar	128421	64131	64290
Exaltación de la Cruz	17072	8753	8319
Gral Rodríguez	48383	24295	24088
Gral Sarmiento	652969	324845	328124
Luján	80645	40064	40581
Mercedes	55613	27604	28009
Moreno	287715	143364	144351
Pilar	130187	65556	64631
San Andrés de Giles	18302	9255	9047
San Fernando	144763	70415	74348
Suipacha	8038	4069	3969
Tigre	257922	127987	129935

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1991

Una parte importante de la región se superpone con el área metropolitana del Gran Buenos Aires (GBA). Efectivamente los últimos siete partidos mencionados se incluyen total o parcialmente en el GBA y ellos constituyen la parte más poblada de la

Cuenca del Río Luján. Con todo, la población que no integra aquel aglomerado puesto que alcanzaba más de trescientos cincuenta mil habitantes en los siete partidos restantes.

Por otra parte, es evidente que la parte más poblada de la región forma parte del segundo cordón del Gran Buenos Aires y comparte su misma dinámica demográfica. Mas debe notarse la especificidad de la población de la región que no ocupa el área metropolitana. A modo de ejemplo de la diversidad intrarregional, puede confrontarse la estructura por edad y sexo de la región hacia 1991 con las dos subregiones demarcadas. Estas características se aprecian en las pirámides de población del gráfico 1.

La observación de la evolución de la pobreza que se expone está basada fundamentalmente en la información de los últimos dos censos nacionales de población y vivienda. En tal sentido, el período de referencia transcurre entre los años 1980 y 1991. Si bien existen otras fuentes para aproximarse a la descripción de la pobreza, como la Encuesta Permanente de Hogares y la Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares, no pueden ser aprovechadas en este caso debido a la insuficiencia de dichos relevamientos muestrales para atender la totalidad de la región de interés.

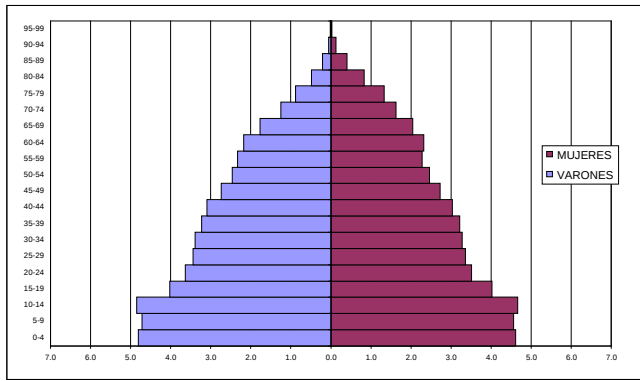
El objetivo de este trabajo es describir las relaciones entre la evolución de la pobreza y la dinámica demográfica durante el período 1980 y 1991. Como se mencionó previamente, la Cuenca del Río Luján es una región donde se verifican diferencias en la estructura demográfica. En tal sentido, esta investigación se orienta a corroborar los diferenciales en la evolución de la pobreza y a reconocer relaciones entre ellos y aspectos demográficos como el crecimiento poblacional, la composición del crecimiento (natural y migratorio), la urbanización, la estructura de edades y el tamaño medio de los hogares.

A fin de cuantificar la extensión de la pobreza, se adoptó como criterio de identificación de los hogares pobres la metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Sobre la base de esta, se examinan las variaciones en la incidencia y el perfil de la población según las carencias experimentadas.

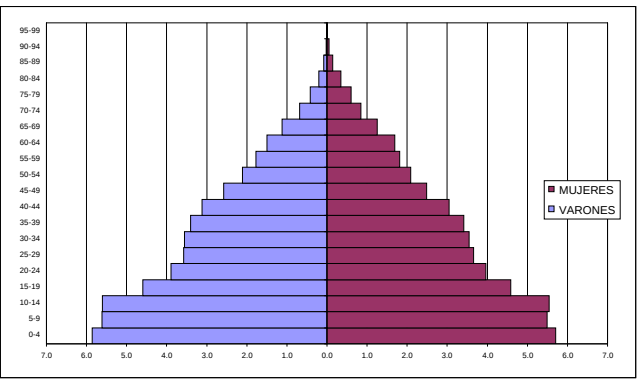
La metodología de NBI ha sido caracterizada como la expresión de la pobreza estructural. En tal sentido, las variaciones que habrán de confrontarse harán referencia a modificaciones en los bolsones de pobreza extrema antes que a la pauperización de los estratos medios. Por tanto, analizaremos cambios en las manifestaciones menos coyunturales de la pobreza, razón que refuerza la plausibilidad de hallar relaciones con los cambios poblacionales cuya maduración y manifestación excede el corto plazo.

Gráfico 1

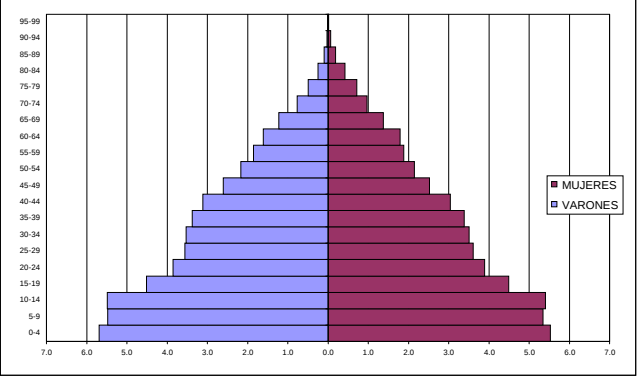
PARTIDOS DE LA REGION QUE NO INTEGRAN EL GBA



PARTIDOS DE LA REGION QUE INTEGRAN EL GBA



TOTAL REGION DE LA CUENCA DEL RIO LUJAN



2. - Definiciones conceptuales y metodológicas

Los primeros estudios sistemáticos de la pobreza se remontan a los inicios del siglo XX. Mas el conocimiento de esta problemática, al tiempo que el interés de los gobiernos, se ha intensificado en la región de América Latina en las últimas décadas.

Según una tradicional, la pobreza es un síndrome situacional complejo en el que convergen diversas manifestaciones como el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los mecanismos de integración social y la adscripción a una escala particular de valores (Altimir, 1979). Desarrollar el concepto de pobreza supone dos tareas necesariamente conexas: la identificación (normas para incluir a un grupo de personas en la categoría de pobres) y la agregación (criterios para integrar las características del conjunto de pobres en una imagen global de la pobreza) (Sen, 1992).

Las dos aproximaciones más tradicionales a la identificación de las personas en la categoría de pobres se han basado en los atributos del hogar: el método del ingreso y el mapa de carencias críticas. En el primer caso, se apeló a la construcción de Líneas de Pobreza (LP). Mientras que los mapas se hicieron según las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

Como se mencionó en la introducción, el análisis de la pobreza en la Cuenca del Río Luján se basó en datos censales. En consecuencia, fue adoptada la metodología de las NBI según la cual un hogar particular es considerado pobre si presenta al menos una carencia crítica (INDEC, 1984). A fin de reconocer los hogares pobres se consideró que eran críticas las siguientes situaciones:

- ❖ *Hacinamiento*: Convivir más de tres personas por cuarto;
- ❖ *Vivienda*: Habitar una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo, lo que excluye casa, departamento o rancho);
- ❖ *Condiciones sanitarias*: No disponer de retrete de ningún tipo;
- ❖ *Escolaridad*: Tener algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asistía a la escuela;
- ❖ *Capacidad de subsistencia*: Contar con dificultades para alcanzar un ingreso suficiente, esto es hogares con cuatro o más personas por miembro ocupado y, además, cuyo jefe tuviera baja educación (nunca asistió a algún establecimiento educacional o asistió, como máximo, hasta 2do año del nivel primario).

Optar por la identificación de la pobreza mediante las NBI, implica algo más que seleccionar una metodología. Los dos acercamientos habituales (NBI y LP) responden a matrices conceptuales diversas y detectan manifestaciones de la pobreza correspondientes a planos disímiles. La pobreza identificada por LP suele expresar situaciones coyunturales,

mientras que las NBI fueron concebidas para reconocer carencias estructurales (Kaztman, 1996).

Cuando fueron formulados los indicadores de necesidades básicas, se tuvo en cuenta cinco criterios: agregación geográfica, representatividad, universalidad, simplicidad y estabilidad. Este último hacía referencia a:

'dar prioridad a indicadores que, por su menor sensibilidad a la coyuntura, reflejan características relativamente permanentes de los hogares ' (Kaztman, 1996).

Consecuencia de esto fue que las medidas de pobreza por NBI tuviesen minimizada la capacidad de cometer errores de inclusión (clasificar como pobres a hogares que no lo son) pero al precio de reconocer sólo las manifestaciones más extremas de pobreza, asociadas a las características más estructurales de las estrategias familiares de vida. Por tal motivo, el método de las NBI difícilmente identifica a los hogares aquejados por un proceso de movilidad descendente (nuevos pobres) ya que conservan niveles educativos, pautas de asistencia escolar de los niños e infraestructura de vivienda correspondientes a su posición anterior (Kaztman, 1996).

Asimismo debe advertirse que varios de los indicadores de NBI están asociados al nivel de la natalidad (hacinamiento, asistencia escolar y capacidad de subsistencia) y su probabilidad de descender aumenta cuando hay menos niños o cuando disminuye el peso relativo de éstos en la población. (Kaztman, 1996). En resumen, los indicadores de NBI no son universales y su prevalencia está afectada por la estructura de edades siendo menos proclives a identificar la pobreza en poblaciones envejecidas (Gómez y otros, 1997).

Asumiendo las limitaciones de la metodología de las NBI, corresponde reconocer algunos puntos fuertes, que fueron tenidos en cuenta para su adopción en este análisis. En primer lugar, el criterio de desagregación geográfica que orientó la selección de estos indicadores permite que sean establecidos a partir de fuentes de datos generales. Dado que esta información proviene de los censos de población, permiten dar cuenta de todas y cada una de las áreas del país, aún de aquellas menos densamente pobladas donde no hay encuestas disponibles o sólo describen grandes extensiones territoriales. Puntualmente este es el caso del área de interés para este estudio.

Por cierto que los censos de población podrían servir para establecer medidas más precisas de la pobreza, mas la ausencia de nuevas metodologías lleva a que sólo se haya publicado información derivada de los censos atinente a las NBI. Si bien hubo otros intentos de elaboración de indicadores censales de carencias críticas (CEPA, 1993) ellos adolecen de las mismas debilidades que los indicadores de la metodología tradicional.

Por otra parte, sin negar la incapacidad del método para reconocer ciertas formas de la pobreza (coyuntural, nuevos pobres) debe admitirse que, por factores que pueden estar vinculados o no a las políticas sociales, una reducción de la incidencia de hogares con NBI debe interpretarse como una mejora en las condiciones de vida de los hogares.

En la Cuenca del Río Luján hubo un descenso del porcentaje de hogares con NBI entre 1980 y 1991 pero no puede atribuirse sin más a la reducción de la natalidad. Al respecto, un análisis desagregado de la evolución de la Tasa Bruta de Natalidad permitirá corroborar que la misma descendió en menor medida que la incidencia de hogares con NBI y en algunos partidos tuvo un ligero aumento.

Consideramos el término 'Dinámica Demográfica' como la síntesis de los hechos relacionados con el tamaño y crecimiento de una población, con su composición de acuerdo a diversos atributos (entre los cuales se destacan el sexo y la edad) y con su distribución espacial. A su vez estos hechos dependen del nivel y fluctuaciones de los llamados 'fenómenos demográficos': nupcialidad, fecundidad, mortalidad, migraciones internas y migraciones internacionales. El supuesto es que dinámica demográfica global es una suma ponderada de las dinámicas correspondientes a grupos social y espacialmente diferenciados, siendo los respectivos coeficientes de ponderación el peso específico de cada uno de dichos grupos en la población total. (Torrado, 1990).

El crecimiento de una población frecuentemente implica cambios en la composición, al tiempo que se encuentra íntimamente ligado al desarrollo económico y social de un área. Las tendencias globales manifestadas en el crecimiento de una población constituyen la expresión resultante del accionar de dos componentes: el crecimiento vegetativo o natural y el saldo migratorio. En el primer caso, nos referimos al crecimiento natural que se produce por la diferencia en la magnitud de la natalidad y la mortalidad. En tanto que el saldo migratorio manifiesta la relación entre la inmigración y la emigración al área de interés durante el período de observación.

El crecimiento vegetativo es el componente básico del crecimiento ya que posee mayor estabilidad a través del tiempo y consecuentemente, es la porción más claramente

predictible del crecimiento para la elaboración de proyecciones de población. Mientras que el otro componente suele ser más inestable ya que su origen tiene directa vinculación con los vaivenes del mercado laboral, o bien se asocia a coyunturas políticas singulares.

Si bien no existen datos confiables que permitan estudiar los saldos migratorios internos, la magnitud de este componente puede deducirse mediante la ecuación compensadora que vincula el crecimiento total y sus componentes. A partir de dicha lógica, en este trabajo se analizará el crecimiento total y la participación relativa que le corresponde al crecimiento natural.

En referencia a la distribución espacial, el asentamiento de la población en áreas urbanas o rurales es un concepto clave. Abundante literatura ha comprobado que la vida en aglomeraciones urbanas conlleva cambios culturales de gran importancia. Entre otros aspectos, la incursión en el estilo de vida urbano plantea una revisión de las necesidades básicas en el seno de los hogares al tiempo que fija nuevas reglas para acceder a la satisfacción de las mismas.

La definición de población urbana que se adoptará en este trabajo es la que se ha utilizado tradicionalmente en el análisis de los relevamientos censales de la Argentina. Al respecto, se considera población urbana a aquella que reside en localidades (aglomeraciones) con dos mil habitantes o más, independientemente de consideraciones acerca de la presencia de ciertos servicios públicos, de límites jurisdiccionales o bien de modalidades de edificación.

La estructura de la población desde un punto de vista demográfico hace referencia a la composición por estratos o subpoblaciones con comportamientos específicos que impactan de manera diferencial en la dinámica poblacional. Debido a sus importantes consecuencias, la estructura de una población por sexo y edad constituye una cuestión central en el análisis demográfico.

La composición por edad y sexo de una población es el resultado de tendencias pasadas de la fecundidad, la mortalidad y la migración. A su vez, esta estructura influye en las tendencias demográficas condicionando los niveles generales de la natalidad y la mortalidad. Por ejemplo, durante una etapa de transición, la tasa bruta de natalidad tiende a ser superior y la de mortalidad inferior, a las tasas intrínsecas; en consecuencia, la tasa bruta de crecimiento natural o vegetativo tiende a ser superior al nivel que alcanzaría en el caso de que se mantuvieran los niveles de fecundidad y mortalidad.

Con la finalidad de arribar a una descripción somera de la estructura de edades, en los análisis posteriores se habrán de distinguir tres grandes grupos de edad. Los mismos han sido habitualmente definidos por su referencia a ciertas etapas vitales y, en particular, por su relación con la probabilidad de participar en la actividad económica. Al respecto, se diferenció:

- ❖ *Población Juvenil*: Personas de 0 a 14 años de edad;
- ❖ *Población Adulta*: Personas de 15 a 64 años de edad;
- ❖ *Población Anciana*: Personas de 65 años y más.

Dado que la población adulta es aquella que tiene más plena participación en la actividad económica se la considera como población potencialmente activa. En tal sentido, suele relacionarse el peso relativo de estos grupos de edades mediante índices orientados a establecer la dependencia de los grupos extremos de la estructura.

Los índices que se habrán de apreciar son:

- ❖ *Índice de Dependencia Potencial (IDP)*:
$$IDP = (P\ 0-14 + P\ 65\ y\ más) / P15-64 * 100$$
- ❖ *Índice de Dependencia de Ancianos (IDA)*:
$$IDA = P\ 65\ y\ más / P15-64 * 100$$

Por último, cabe precisar la forma en que se va a establecer la evolución de los indicadores. Al respecto, la primera decisión fue descartar indicadores referidos a magnitudes absolutas; dado que se va a comparar el cambio en los distintos partidos de la región es un dato insoslayable las marcadas diferencias en cuanto a volumen poblacional.

Asimismo las mismas magnitudes relativas, como el porcentaje de hogares con NBI o el porcentaje de población adulta, eran diferentes al comienzo del período. Por tal motivo, salvo en los casos en que se apeló a tasas de crecimiento (dando cuenta del ritmo anual del cambio) se apeló a un Índice de Cambio Relativo (ICR):

$$ICR = \text{Valor del Indicador en 1991} / \text{Valor del Indicador en 1980}$$

En consecuencia, el ICR es una medida de la variación relativa que asumirá la unidad cuando no haya modificaciones. Cuando haya variaciones se apreciarán valores superiores (aumentos) o inferiores (disminuciones) a uno, siendo la magnitud de los cambios proporcional a la distancia con respecto a la unidad.

3. - Dinámica Demográfica: Tipología de Crecimiento

La Cuenca del Río Luján es un espacio heterogéneo compuesto por partidos con diversas estructuras y que durante el período 1980-1991 han manifestado dinámicas demográficas diferenciadas. La proximidad con el GBA, y aún la superposición parcial o total en algunos partidos, constituye un dato insoslayable. De acuerdo a las definiciones más amplias del GBA habría siete partidos de la Cuenca del Río Luján que formarían parte del área metropolitana: Gral. Rodríguez, Pilar, Gral. Sarmiento, Moreno, San Fernando, Escobar y Tigre.

Sobre la base de esta distinción se podrían reconocer dos espacios claramente diferenciados, la subregión metropolitana y la subregión extrametropolitana. Los que fueron incluidos en la dinámica urbana propia del GBA son partidos con una elevado grado de concentración espacial con una población rural minoritaria y en vías de ser absorbida por el espacio urbano. En tanto que la subregión extrametropolitana, compuesta por los restantes siete partidos, se enmarca en un espacio aún diferenciado del Gran Buenos Aires a pesar de las crecientes facilidades de transporte y comunicacionales que la acercan al principal centro urbano del país.

Sin embargo, más allá de esta diferenciación previa se ha podido comprobar que habría tres estratos de partidos según la dinámica demográfica del período 1980-1991. Esto es que podría reconocerse un grupo de partidos con un comportamiento intermedio entre las dos situaciones definidas por el vínculo con el área metropolitana.

El rasgo más distintivo para caracterizar la evolución demográfica durante el período es la Tasa de Crecimiento Anual Medio del período intercensal 1980-1991 (TCRC8091). De acuerdo a este indicador se distinguen tres tipos de partidos en el cuadro 2.

Repasando la clasificación presentada se comprueba que en el Tipo III sólo se encuentran partidos del GBA, pertenecientes al segundo cordón o bien que expresan zonas de expansión del área metropolitana ya que no eran consideradas como tales al principio del período. Se trata de partidos con un ritmo de crecimiento superior al doble del correspondiente al total del país durante el mismo período.

En el Tipo II se produce la intersección entre partidos ya pertenecientes al GBA (Gral. Sarmiento y Tigre) y otros que corresponden a la subregión extrametropolitana. Empero más allá de esta distinción comparten un ritmo de crecimiento relativamente alto, si se lo compara con la media nacional, pero de menor impacto que en el grupo anterior.

Cuadro 2 Tipología de Partidos de la Cuenca del Río Luján según Dinámica Demográfica entre 1980 y 1991

Tipo I Crecimiento Bajo o Moderado (Menos de 20 por mil anual)

Chivilcoy	5.2
Suipacha	6.3
San Fernando	7.6
Mercedes	7.8
San Andrés de Giles	10.7
Luján	15.3

Tipo II Crecimiento Alto (Entre 20 y 30 por mil anual)

Campana	20.2
Tigre	21.4
General Sarmiento	25.0
Exaltación de la Cruz	27.2

Tipo III Crecimiento Muy Alto (Más de 30 por mil)

Moreno	37.8
General Rodríguez	39.8
Pilar	41.9
Escobar	44.1

El Tipo I reuniría a los partidos con una dinámica menos afectada por la región metropolitana. En ellos se aprecia un ritmo de crecimiento cercano al del total nacional o bien inferior. Sin embargo, entre estos partidos se encuentra San Fernando con una innegable inserción tradicional en el GBA. Dadas sus peculiaridades se lo podría reconocer como un partido de comportamiento atípico en la Cuenca del Río Luján, puesto concilia un ritmo de crecimiento bajo con una mayor proximidad a la Ciudad de Buenos Aires.

Ahora bien, la clasificación de los partidos según la TCRC8091 es reforzada por otras características que acompañan esta dinámica según se aprecia en el Cuadro 3.1. En primer lugar, el peso relativo del crecimiento vegetativo en el total (CV_T8091) tiene diferencias que se asocian a la tipología inicial. Al respecto, los partidos del Tipo I suelen sostener su expansión en el crecimiento vegetativo ya que poseen saldos migratorios negativos o bien de escasa relevancia (con la excepción de Luján).

Contrariamente los partidos del Tipo III tienen un crecimiento vegetativo que representa alrededor de la mitad del crecimiento total, siendo en algunos casos relativamente mayor el aporte del saldo migratorio positivo. En una situación intermedia, encontramos a los partidos del Tipo II donde el saldo migratorio es positivo pero tiene una presencia menor frente al crecimiento natural.

Cuadro 3.1 Indicadores de crecimiento poblacional y de urbanización entre 1980 y 1991 según partido, Cuenca del Río Luján

AREA	TCRC8091	CV_T8091	TCRU8091	TCV8091	PUR80	PUR91
SAN FERNANDO	7,6	1,57	9,3	11,9	95,7	97,4
Tipo I						
CHIVILCOY	5,2	1,17	6,4	6,1	81,9	82,9
SUIPACHA	6,3	2,24	22,8	14,1	61,9	73,5
MERCEDES	7,8	1,34	13,5	10,5	81,0	85,9
SAN ANDRES DE GILES	10,7	0,91	13,6	9,8	60,1	62,0
LUJAN	15,3	0,59	11,7	9,0	90,2	86,9
Tipo II						
CAMPANA	20,2	0,67	21,0	13,6	94,8	95,5
TIGRE	21,4	0,84	24,1	18,0	96,0	98,8
GENERAL SARMIENTO	25,0	0,70	25,0	17,5	100,0	100,0
EXALTACION DE LA CRUZ	27,2	0,48	25,0	13,1	58,1	56,8
Tipo III						
MORENO	37,8	0,52	41,4	19,7	95,7	99,3
GENERAL RODRIGUEZ	39,8	0,49	40,8	15,2	85,8	86,6
PILAR	41,9	0,43	51,6	18,1	84,6	93,3
ESCOBAR	44,1	0,48	51,3	21,0	88,2	94,9

Menos asociado a esta tipología se presenta el nivel propiamente dicho del crecimiento natural (TCV8091). En líneas generales, hay coincidencia entre la intensidad del crecimiento total y el vegetativo pero deben contabilizarse al menos tres excepciones: Suipacha (con un alto crecimiento natural que se anula por un importante saldo migratorio negativo), Tigre y General Sarmiento (que presentan crecimientos vegetativos muy altos pero que no son acompañados por saldos migratorios positivos tan marcados como para situarse en el Tipo III).

Tratándose de partidos con dispares niveles de urbanización, debe reconocerse una relación casi perfecta entre el crecimiento total y la tasa de crecimiento de la población urbana (TCRU8091). En efecto, los partidos muestran coincidencia entre el grado de crecimiento total y el de la población urbana, a excepción de Suipacha (donde se produjo un alto crecimiento de la población urbana frente a un bajo crecimiento total).

La región ha sido atravesada por un proceso de urbanización, esto es un aumento del peso relativo de la población urbana. Esta tendencia sólo ha sido contradicha en dos casos: Luján y Exaltación de la Cruz, además del partido de General Sarmiento donde se conservó una población totalmente urbana entre las dos fechas (PURB80 y PURB91).

Con respecto a la estructura de edades, también se encuentran rasgos comunes a los partidos que pertenecen a cada uno de los tipos definidos. De acuerdo al Cuadro 3.2, los partidos con menor crecimiento en el período son aquellos que partieron de los más bajos valores de índice de dependencia potencial (IDP80). En cambio, los de crecimiento muy elevado son aquellos que tenían las mayores cargas sobre su población potencialmente activa.

Como resultado de la variación de la estructura de edades, se aprecia que hacia fines del período los partidos del Tipo I eran los más envejecidos, al tiempo que los pertenecientes al Tipo III eran poblaciones maduras con excepción de General Rodríguez (donde la PANC91 era superior al 7 por ciento).

Cuadro 3.2 Indicadores de estructura de edades entre 1980 y 1991 según partido, Cuenca del Río Luján

AREA	IDP80	PANC91	IDA91	P_H80
SAN FERNANDO	58,5	9,1	14,6	3,8
Tipo I				
CHIVILCOY	58,2	14,3	23,3	3,4
SUIPACHA	61,6	11,4	19,5	3,5
MERCEDES	58,1	12,0	20,0	3,5
SAN ANDRES DE GILES	62,1	12,7	21,8	3,4
LUJAN	59,7	10,8	17,6	3,7
Tipo II				
CAMPANA	63,2	7,9	13,0	3,9
TIGRE	62,6	6,4	10,3	4,1
GENERAL SARMIENTO	64,5	5,2	8,5	4,2
EXALTACION DE LA CRUZ	62,3	9,6	16,0	3,6
Tipo III				
MORENO	69,5	4,9	8,3	4,2
GENERAL RODRIGUEZ	66,4	7,8	13,4	3,8
PILAR	69,8	5,3	9,1	4,1
ESCOBAR	68,8	5,5	9,4	4,1

Otra expresión del grado de envejecimiento se confronta mediante el Índice de Dependencia de Ancianos a final del período (IDA91). Según este indicador, los partidos del Tipo II se encuentran en una situación intermedia entre los que deben afrontar una elevada carga (Tipo I) y los que aún tienen una población anciana de menor peso (Tipo III). La única excepción en este estrato intermedio la constituye General Sarmiento (donde aún no se dio un envejecimiento tan acentuado).

Por último, el tamaño medio de los hogares al principio del período (P_H80) tiene una relación débil con la dinámica demográfica expuesta. En efecto, si bien a grandes rasgos los partidos del Tipo I presentan los tamaños de hogar más reducidos, siendo los del Tipo III el caso opuesto, debe advertirse que son numerosas las excepciones.

4. - Evolución de la Pobreza: Diferenciales en Reducción de NBI

La incidencia de la pobreza medida por la presencia de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) es una aproximación a las formas más extremas del fenómeno. Por otra parte, siendo una manifestación de aspectos estructurales de la privación de los hogares suelen tener una evolución descendente aún en contextos de reducción de la economía y aumento de la desigualdad en la distribución de los ingresos.

Por estos motivos, no es sorprendente que durante el período 1980-1991 se haya producido un descenso del porcentaje de hogares con NBI en todos los partidos de la Cuenca del Río Luján. En tal sentido, el análisis se orientará a reconocer diversos ritmos en la reducción de la pobreza mediante la comparación del índice de cambio relativo aplicado al porcentaje de hogares con NBI (HNBI8091).

La evolución de la incidencia de la pobreza (HNBI8091) durante el período analizado ostenta una importante asociación con el ritmo de crecimiento total (TCRC8091). En efecto, según el Cuadro 4.1 los partidos del Tipo I son los que tienen el más marcado descenso del porcentaje de hogares pobres. Asimismo en este punto, se revela la diferencia con el partido de San Fernando que presentaba una dinámica demográfica similar a ellos en algunos puntos; con referencia a la reducción de la pobreza, este partido ha sido uno de los que menos avance ha tenido.

Por otra parte, la menor reducción de la incidencia de hogares pobres se dio en los partidos del Tipo II, esto es los que presentaban un crecimiento alto pero no tan pronunciado como los del Tipo III. Entre estos últimos, la excepción la constituye Pilar donde no hubo un descenso tan importante de los hogares con NBI.

La reducción en la incidencia de los hogares con NBI presenta mayor relación con la evolución de la dinámica demográfica que con la extensión de la pobreza al inicio del período. En tal sentido, se advierte que el porcentaje de hogares con NBI en 1980 (HOGNBI80) presenta una relación errática con respecto a la evolución del indicador en el período. A modo de ejemplo, se encuentra que partidos con incidencias

iniciales similares como Campana y San Andrés de Giles tuvieron evoluciones marcadamente distintas.

Cuadro 4.1 Indicadores de incidencia de pobreza en hogares y de crecimiento poblacional entre 1980 y 1991 según partido, Cuenca del Río Luján

AREA	HOGNBI80	HOGNBI91	HNBI8091	TCRC8091
SAN FERNANDO	24,60	19,90	0,81	7,6
Tipo I				
CHIVILCOY	13,30	7,70	0,58	5,2
SUIPACHA	15,80	9,10	0,58	6,3
MERCEDES	14,30	9,10	0,64	7,8
SAN ANDRES DE GILES	21,80	12,80	0,59	10,7
LUJAN	16,20	9,60	0,59	15,3
Tipo II				
CAMPANA	21,20	16,20	0,76	20,2
TIGRE	28,30	23,00	0,81	21,4
GENERAL SARMIENTO	30,40	22,60	0,74	25,0
EXALTACION DE LA CRUZ	18,20	13,20	0,73	27,2
Tipo III				
MORENO	35,70	23,70	0,66	37,8
GENERAL RODRIGUEZ	24,80	17,70	0,71	39,8
PILAR	32,90	25,00	0,76	41,9
ESCOBAR	33,10	22,00	0,66	44,1

Por otra parte, se efectuó un análisis del perfil de las carencias. Dadas las diferencias en cuanto a incidencia global de hogares con NBI se consideró más apropiado comparar estructuras relativas. En tal sentido, los indicadores específicos de privación calculados sobre el total de hogares fueron sustituidos por la participación relativa de dichas carencias, establecida por el cálculo de la prevalencia de cada indicador de privación sobre el total de hogares con NBI.

En cuanto al perfil de las carencias, son pocas las relaciones que pueden establecerse con la reducción de la pobreza durante el período. En principio, según el Cuadro 4.2 habría que destacar cierta relación entre la evolución de la pobreza y la participación inicial de los hogares afectados por hacinamiento crítico (HAC80). Al respecto, los partidos de Tipo I tenían en general la menor presencia relativa de esta modalidad de privación, los de Tipo II niveles intermedios y los que incluían mayor peso del hacinamiento eran los partidos del Tipo III. Las excepciones a este comportamiento son Luján y Gral. Sarmiento con niveles de participación relativamente altos de hacinamiento para el grupo de pertenencia.

Menos sistemática es la relación que puede establecerse entre la reducción de la pobreza y el nivel inicial de hogares con condiciones sanitarias deficientes (SAN80) en el conjunto de los afectados por las NBI. En tal sentido, habría una tendencia a niveles de participación relativamente bajos en el Tipo I y a niveles intermedios en el Tipo II, con la excepción de Campana que presentaba la máxima incidencia relativa de este indicador. En el Tipo III no hay un comportamiento definido ya que coexisten partidos con alto peso de privación sanitaria (Moreno y Escobar) junto a otro con peso intermedio (Pilar) y aún otro de baja participación (Gral. Rodríguez).

No se encuentran patrones definidos de relación entre el descenso de la pobreza y la participación relativa inicial de carencias por vivienda inconveniente (VIV80), exclusión de la escolaridad (ESC80) o insuficiencia de recursos para la subsistencia (CSU80). En cambio, es destacable la asociación entre el cambio relativo en la incidencia de insuficiencia de recursos (CSU8091) y la evolución de los hogares con NBI. La particularidad de esta relación es que se presenta como opuesta, vale decir que los partidos que menos redujeron la incidencia de pobreza, los del Tipo II, presentan los descensos más marcados en la participación de este indicador; opuestamente, los partidos del Tipo I tienen el menor descenso de esta privación siendo los que habían planteado la reducción más importante en la incidencia de la pobreza.

Finalmente se pueden descartar dos cuestiones que habitualmente se presentan como asociadas directamente a la reducción de la pobreza medida por las NBI: el descenso de la natalidad y las variaciones en la infraestructura. En principio, se observa en el cuadro 4.3 que la reducción de la incidencia de la pobreza (HNBI8091) ha sido, en todos los partidos, de mayor magnitud que el descenso de la tasa bruta de natalidad durante el mismo período (TBN8091). Si en todos los casos hubo una reducción de la proporción de hogares pobres, se encuentra que la natalidad aumentó en cuatro partidos (San Andrés de Giles, General Rodríguez, Pilar y Escobar). Tampoco puede establecerse una relación entre ambas variaciones por cuanto las reducciones más marcadas de la natalidad se registran en partidos de los tres tipos.

A los fines de cotejar los cambios en la infraestructura, se han tomado dos indicadores: el porcentaje de viviendas sin agua corriente (VSAG) y el porcentaje de viviendas sin electricidad (VSEL). En cuanto a las mejoras en redes de agua, se constata que las variaciones han sido de menor magnitud que la reducción de la pobreza. Pero además de ello, no se encuentra relación entre la evolución de los hogares con NBI y el porcentaje de viviendas sin agua corriente durante el mismo período.

Cuadro 4.2 Indicadores de incidencia de pobreza en hogares, de crecimiento poblacional y de perfil de carencias entre 1980 y 1991 según partido, Cuenca del Río Luján

AREA	HNBI8091	TCRC8091	HAC80	SAN80	ESC80	VIV80	CSU80	CSU8091
SAN FERNANDO	0,81	7,6	34,96	17,07	10,98	64,23	16,26	0,62
Tipo I								
CHIVILCOY	0,58	5,2	27,82	6,02	11,28	21,80	52,63	0,74
SUIPACHA	0,58	6,3	26,58	10,76	10,76	31,01	41,14	0,61
MERCEDES	0,64	7,8	34,27	9,79	9,79	42,66	35,66	0,68
SAN ANDRES DE GILES	0,59	10,7	30,73	11,01	8,72	48,17	38,07	0,62
LUJAN	0,59	15,3	40,12	6,17	8,64	32,10	38,27	0,57
Tipo II								
CAMPANA	0,76	20,2	41,04	18,40	11,32	46,23	25,00	0,49
TIGRE	0,81	21,4	38,52	14,49	13,43	58,30	16,96	0,49
GENERAL SARMIENTO	0,74	25,0	44,08	12,17	14,14	54,61	17,11	0,44
EXALTACION DE LA CRUZ	0,73	27,2	35,71	14,84	13,74	28,02	35,71	0,49
Tipo III								
MORENO	0,66	37,8	44,54	16,81	11,48	58,26	15,69	0,51
GENERAL RODRIGUEZ	0,71	39,8	44,76	8,47	14,11	49,60	21,77	0,54
PILAR	0,76	41,9	44,98	14,59	13,07	48,63	20,97	0,78
ESCOBAR	0,66	44,1	43,81	16,01	12,69	52,57	16,01	0,57

Tampoco puede hallarse un patrón asociado entre la reducción de la pobreza y el cambio de la incidencia de viviendas carentes de electricidad. Apenas puede advertirse que los partidos del Tipo III, con una reducción moderada de los hogares con NBI, fueron los que tuvieron el cambio más marcado en cuanto a la disminución de esta carencia. Empero ninguna homogeneidad es advertible entre los partidos de los restantes tipos.

Cuadro 4.3 Indicadores de evolución de pobreza en hogares y de cambio en nivel de natalidad y condiciones de infraestructura entre 1980 y 1991 según partido, Cuenca del Río Luján

AREA	HNBI8091	TBN80	TBN8091	VSAG 80	VSAG 8091	VSEL80	VSEL 8091
SAN FERNANDO	0,81	23,7	0,86	41,7	0,77	6,5	0,38
Tipo I							
CHIVILCOY	0,58	19,1	0,83	51,2	0,85	11,9	0,30
SUIPACHA	0,58	26,3	0,87	70,1	0,72	19,1	0,38
MERCEDES	0,64	21,5	0,91	44,4	0,68	7,7	0,36
SAN ANDRES DE GILES	0,59	20,4	1,03	83,4	0,94	20,2	0,43
LUJAN	0,59	20,8	0,96	70,7	0,95	6,2	0,29
Tipo II							
CAMPANA	0,76	22,8	0,88	37,0	0,52	8,0	0,36
TIGRE	0,81	24,3	0,95	75,8	0,90	5,1	0,25
GENERAL SARMIENTO	0,74	24,6	0,89	97,7	0,93	3,7	0,19
EXALTACION DE LA CRUZ	0,73	22,6	1,00	86,9	0,60	13,8	0,25
Tipo III							
MORENO	0,66	26,9	0,90	92,4	0,91	11,4	0,09
GENERAL RODRIGUEZ	0,71	22,6	1,12	84,3	0,97	11,7	0,23
PILAR	0,76	24,3	1,02	89,0	0,94	9,1	0,13
ESCOBAR	0,66	26,9	1,03	92,1	0,94	11,3	0,13

5. - Conclusiones

Durante el período 1980-1991, los partidos de la Cuenca del Río Luján han experimentado una reducción de la incidencia de hogares con NBI. En ese mismo lapso, se desarrolló una dinámica demográfica caracterizada por crecimientos de signo positivo de la población total y urbanización, esto es un aumento del porcentaje de población urbana.

Pero más allá de estas coincidencias generales, la región de la Cuenca del Río Luján reúne partidos muy heterogéneos tanto en la intensidad de la reducción de la pobreza como en el ritmo de incremento poblacional. Contrariamente a la distinción que a priori podría establecerse entre los partidos más influidos por el área metropolitana de GBA y los restantes, se estableció la existencia de tres tipos de partidos (sin continuidad espacial entre ellos) y un partido atípico (San Fernando) en el que puede presumirse una

máxima asimilación a los comportamientos demográficos del núcleo más tradicional del GBA.

Los tipos de partidos fueron delineados sobre la base de la dinámica demográfica y en tal sentido se reconocieron tres modalidades:

Tipo I: Bajo o moderado crecimiento poblacional, Saldo migratorio negativo o positivo de escasa magnitud, Bajo IDP al inicio del período y Población muy envejecida al final del mismo;

Tipo II: Alto crecimiento poblacional, Saldo migratorio positivo pero de menor gravitación que el vegetativo en el crecimiento total, Valores intermedios de IDP en 1980 y de indicadores de envejecimiento hacia 1991;

Tipo III: Muy alto crecimiento poblacional, Saldo migratorio positivo de fuerte gravitación en el crecimiento total (en algunos más importante que el crecimiento natural), elevado nivel de IDP al inicio del período y Población madura (ya que aún no han superado el siete por ciento de población con sesenta y cinco años o más).

La tipología de partidos según dinámica demográfica fue un criterio clasificatorio que encontró relación con la reducción de la incidencia de hogares pobres. En tal sentido, se estableció que cada tipo estaba asociado a un grado de reducción del porcentaje de hogares con NBI; el Tipo I tuvo el más alto grado de reducción del porcentaje de hogares con NBI, el Tipo II presentó las menores modificaciones, o sea la menor reducción del mismo indicador de pobreza y el Tipo III representó una situación intermedia.

Los análisis del perfil de la pobreza según tipo de necesidades insatisfechas no reconocieron muchos vínculos entre las modalidades de pobreza y el ritmo de reducción del porcentaje global. Al menos, se halló que la mayor reducción de los hogares con NBI se encontró entre los partidos que iniciaron el período con los menores porcentajes relativos de hogares hacinados y de hogares con situación sanitaria deficiente.

Opuestamente los hogares donde se dio la menor reducción de la incidencia de pobreza fueron aquellos que partieron de altos porcentajes de hogares hacinados y con privaciones en las condiciones sanitarias. Entre estos últimos, la menor reducción de la pobreza coincidió particularmente con las reducciones más marcadas en la incidencia relativa de hogares carentes de recursos para tener una situación de subsistencia.

Por último, se comprobó que las variaciones en la reducción del porcentaje de hogares con NBI no pueden derivarse mecánicamente del descenso en la natalidad. Asimismo tampoco se verificó que las mejoras en infraestructura urbana, como el acceso al agua corriente y a la electricidad, fueran condicionantes claros para la evolución de los hogares con NBI.

A modo de reflexión final cabe consignar que si bien los comportamientos sociodemográficos pueden tener un peso decisivo en la determinación de los niveles de pobreza crítica, esta afirmación no puede sostenerse en abstracto. Mas bien corresponde enunciar que sólo en situaciones de movilidad estructural neutra o descendente, los comportamientos demográficos pueden erigirse en un escollo para la reducción de la pobreza (Torrado, 1997).

En los últimos años nuestro país ha adoptado una estrategia de desarrollo aperturista que ha inhibido la movilidad estructural ascendente. Por tal motivo, cobran mayor relevancia estos apuntes descriptivos sobre ciertas relaciones verificadas entre la dinámica demográfica y la reducción de la pobreza en una región específica de la provincia de Buenos Aires, la Cuenca del Río Luján, entre 1980 y 1991.

5. Bibliografía

- Altimir, O. (1979), "La dimensión de la pobreza en América Latina", Cuadernos de la CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Belatti, C. (1992), "Estudios sociodemográficos: la vivienda y los hogares en los partidos de la Cuenca del Río Luján, provincia de Buenos Aires, 1960-1980", Universidad Nacional de Luján, Cuadernos de Ciencia y Tecnología n 3
- Cacopardo, M. C. (1992) "Indicadores sociodemográficos de 14 partidos de la Cuenca de Luján, 1869-1980", Universidad Nacional de Luján, Cuadernos de Ciencia y Tecnología n 2
- Cacopardo, M. C., Belatti, C., Giusti, A. y Ordorica, M. (1989) "Población, vivienda y pobreza en el partido de Luján, 1960-1980", Universidad Nacional de Luján.
- Carvalho, J. A. M. De (1999), "La demografía de la pobreza y el bienestar en América Latina. Desafíos y oportunidades" en *Pobreza y desigualdad en América Latina. Temas y nuevos desafíos*, Tokman, V. y O'Donnell, G. (comp.), Paidós, Buenos Aires.
- Gisuti, A. (1988), "Pobreza" Taller sobre diseño conceptual del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990, INDEC, Buenos Aires (mimeo).
- Gómez, A., Alvarez, G., Lucarini, A. y Olmos, F. (1997), "Las Necesidades Básicas Insatisfechas: sus deficiencias técnicas y su impacto en la definición de políticas

sociales”, ponencia presentada en el Congreso 'Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina', organizada por Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

- INDEC (1984), “La pobreza en Argentina”, Serie Estudios N° 1, Buenos Aires.
- Kaztman, R. (1996) “Virtudes y limitaciones de los mapas censales de carencias críticas”, *Revista de la CEPAL* N° 58, Santiago de Chile.
- Torrado, S. (1990), Población y Desarrollo en la Argentina (En busca de la relación perdida), Ediciones de la Comisión de Minoridad y Familia del Honorable Senado de la Nación, Buenos Aires
- Torrado, S. (1997), “Vivir apurado para morir joven. Reflexiones sobre la Transferencia Intergeneracional de la Pobreza” en *Poblaciones Argentinas. Estudios de Demografía Diferencial*, Otero, H. y Velázquez, G. (comp.), Instituto de Estudios Histórico Sociales, Buenos Aires.
- Sen, A. (1992) “Sobre conceptos y medidas de pobreza” en *Comercio exterior*, vol. 42, N° 4, México.

ANEXO ESTADISTICO

Por ciento de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1980 y 1991 por
indicadores de privación que posee según área

AREA	Hogares con NBI TOTAL	HNBI	1980				
			HAC %(1)	VIV %(1)	SAN %(1)	ESC %(1)	CSU %(1)
TOTAL GBA (19 PARTIDOS)	381493	21.7	8.5	12.2	2.5	2.6	4.2
TOTAL RESTO BS AS	187432	16.9	6.0	6.3	1.9	1.8	5.7
CAMPANA	3135	21.2	8.7	9.8	3.9	2.4	5.3
CHIVILCOY	2122	13.3	3.7	2.9	0.8	1.5	7.0
ESCOBAR	6512	33.1	14.5	17.4	5.3	4.2	5.3
EXALTACION DE LA CRUZ	650	18.2	6.5	5.1	2.7	2.5	6.5
GENERAL RODRIGUEZ	2099	24.8	11.1	12.3	2.1	3.5	5.4
LUJAN	2833	16.2	6.5	5.2	1.0	1.4	6.2
MERCEDES	1969	14.3	4.9	6.1	1.4	1.4	5.1
PILAR	6696	32.9	14.8	16.0	4.8	4.3	6.9
SAN ANDRES DE GILES	1022	21.8	6.7	10.5	2.4	1.9	8.3
SUIPACHA	335	15.8	4.2	4.9	1.7	1.7	6.5
GENERAL SARMIENTO	35699	30.4	13.4	16.6	3.7	4.3	5.2
MORENO	16630	35.7	15.9	20.8	6.0	4.1	5.6
SAN FERNANDO	8492	24.6	8.6	15.8	4.2	2.7	4.0
TIGRE	14286	28.3	10.9	16.5	4.1	3.8	4.8

AREA	Hogares con NBI TOTAL	HNBI	1991				
			HAC %(1)	VIV %(1)	SAN %(1)	ESC %(1)	CSU %(1)
TOTAL GBA (19 PARTIDOS)	345352	16.5	6.7	9.2	1.5	0.9	1.8
TOTAL RESTO BS AS	154824	11.7	4.8	4.3	1.0	0.7	2.6
CAMPANA	2995	16.2	7.5	6.9	2.2	1.0	2.0
CHIVILCOY	1352	7.7	2.8	1.4	0.4	0.5	3.0
ESCOBAR	6789	22.0	10.6	10.9	2.3	1.4	2.0
EXALTACION DE LA CRUZ	630	13.2	6.1	4.2	1.3	1.0	2.3
GENERAL RODRIGUEZ	2202	17.7	8.9	7.2	1.2	1.2	2.1
LUJAN	2055	9.6	4.6	2.9	0.4	0.9	2.1
MERCEDES	1406	9.1	4.0	2.3	0.6	0.6	2.2
PILAR	7806	25.0	11.8	9.8	2.4	2.0	4.1
SAN ANDRES DE GILES	659	12.8	5.2	4.3	1.1	0.8	3.0
SUIPACHA	212	9.1	3.4	2.4	0.5	0.8	2.3
GENERAL SARMIENTO	34976	22.6	9.6	12.8	2.0	1.2	1.7
MORENO	16534	23.7	10.7	12.8	2.7	1.4	1.9
SAN FERNANDO	7676	19.9	7.5	12.3	2.7	1.2	2.0
TIGRE	14828	23.0	8.5	14.5	2.3	1.1	1.9

%(1) Sobre el total de hogares particulares en la misma área

Perfil de privación en 1980 y en 1991 según área

AREA	1980						
	Hogares con NBI TOTAL	HNBI	HAC %(2)	VIV %(2)	SAN %(2)	ESC %(2)	CSU %(2)
TOTAL GBA (19 PARTIDOS)	381493	21.7	39.2	56.2	11.5	12.0	19.4
TOTAL RESTO BS AS	187432	16.9	35.5	37.3	11.2	10.7	33.7
CAMPANA	3135	21.2	41.0	46.2	18.4	11.3	25.0
CHIVILCOY	2122	13.3	27.8	21.8	6.0	11.3	52.6
ESCOBAR	6512	33.1	43.8	52.6	16.0	12.7	16.0
EXALTACION DE LA CRUZ	650	18.2	35.7	28.0	14.8	13.7	35.7
GENERAL RODRIGUEZ	2099	24.8	44.8	49.6	8.5	14.1	21.8
LUJAN	2833	16.2	40.1	32.1	6.2	8.6	38.3
MERCEDES	1969	14.3	34.3	42.7	9.8	9.8	35.7
PILAR	6696	32.9	45.0	48.6	14.6	13.1	21.0
SAN ANDRES DE GILES	1022	21.8	30.7	48.2	11.0	8.7	38.1
SUIPACHA	335	15.8	26.6	31.0	10.8	10.8	41.1
GENERAL SARMIENTO	35699	30.4	44.1	54.6	12.2	14.1	17.1
MORENO	16630	35.7	44.5	58.3	16.8	11.5	15.7
SAN FERNANDO	8492	24.6	35.0	64.2	17.1	11.0	16.3
TIGRE	14286	28.3	38.5	58.3	14.5	13.4	17.0

AREA	1991						
	Hogares con NBI TOTAL	HNBI	HAC %(2)	VIV %(2)	SAN %(2)	ESC %(2)	CSU %(2)
TOTAL GBA (19 PARTIDOS)	345352	16.5	40.6	55.8	9.1	5.5	10.9
TOTAL RESTO BS AS	154824	11.7	41.0	36.8	8.5	6.0	22.2
CAMPANA	2995	16.2	46.3	42.6	13.6	6.2	12.3
CHIVILCOY	1352	7.7	36.4	18.2	5.2	6.5	39.0
ESCOBAR	6789	22.0	48.2	49.5	10.5	6.4	9.1
EXALTACION DE LA CRUZ	630	13.2	46.2	31.8	9.8	7.6	17.4
GENERAL RODRIGUEZ	2202	17.7	50.3	40.7	6.8	6.8	11.9
LUJAN	2055	9.6	47.9	30.2	4.2	9.4	21.9
MERCEDES	1406	9.1	44.0	25.3	6.6	6.6	24.2
PILAR	7806	25.0	47.2	39.2	9.6	8.0	16.4
SAN ANDRES DE GILES	659	12.8	40.6	33.6	8.6	6.3	23.4
SUIPACHA	212	9.1	37.4	26.4	5.5	8.8	25.3
GENERAL SARMIENTO	34976	22.6	42.5	56.6	8.8	5.3	7.5
MORENO	16534	23.7	45.1	54.0	11.4	5.9	8.0
SAN FERNANDO	7676	19.9	37.7	61.8	13.6	6.0	10.1
TIGRE	14828	23.0	37.0	63.0	10.0	4.8	8.3

%(2) Sobre el total de hogares con NBI en la misma área